

COLECCIONISMO PICTÓRICO: LA PASIÓN OCULTA DE LOS ARTISTAS DE LA DÉCADA DE LOS CINCUENTA (EL GRUPO DE CUENCA, EUSEBIO SEMPERE, SALVADOR VICTORIA, LUCIO MUÑOZ Y AMALIA AVIA)

PICTORIAL COLLECTING: THE HIDDEN PASION OF THE
ARTISTS IN THE FIFTIES (THE CUENCA GROUP, EUSEBIO
SEMPERE, SALVADOR VICTORIA, LUCIO MUÑOZ Y AMALIA
AVIA)

AMAYA HENAR HERNANDO GONZÁLEZ

Universidad San Pablo-CEU, España

ahernando@ceu.es

Resumen: Los artistas merecen ser destacados no solo por la calidad de sus obras, sino también por una faceta que ha sido poco estudiada y que es apasionante: el coleccionismo pictórico. Nos vamos a centrar en una serie de pintores de la década de los cincuenta, en concreto el grupo de Cuenca (Fernando Zóbel, Gerardo Rueda y Gustavo Torner) y por una serie de pintores, que eran compañeros de generación (Eusebio Sempere, Salvador Victoria, Lucio Muñoz y Amalia Avia). Nuestros artistas no solo han atesorado cuadros de pintores de su generación, sino también de todas las épocas. Muchos han creado sus colecciones a base de intercambios, también a través de regalos, comprándoles sus obras, o por encargo directo al artista.

Palabras clave: Artistas; coleccionismo pictórico.

Abstract: Artists individually have given important contributions in to the contemporary art history, but also for a phase that has been studied little and is exciting: pictorial collection. We are going to focused on a group of painters in the fifties, the Cuenca Group (Fernando Zóbel, Gerardo Rueda y Gustavo Torner) and by other painters who were generation partners (Eusebio Sempere, Salvador Victoria, Lucio Muñoz y Amalia Avia). Our artists have not only treasured painters of their generations, but of all ages. Some of them have created their collections by exchanging their art works among each other, also by giving them gifts, helping each other with economic problems, buying their works, or by direct order with the artist.

Keywords: Artists, Pictorial collecting.

INTRODUCCIÓN

Los tesoros adquiridos por el grupo de Cuenca, Eusebio Sempere, Salvador Victoria, Lucio Muñoz y Amalia Avia, han sido comprados de diferentes formas, por ejemplo a través del intercambio de obras con otros colegas (de hecho, el único que no quiso hacer intercambio de obras de arte, fue el pintor Fernando Zóbel, porque consideraba que una forma de valorar al artista era comprándole obra), veremos que, en las colecciones de Victoria, Sempere, Muñoz y Avia, hay obras de los artistas del grupo conquense; otras, como fueron los casos de Fernando Zóbel y de Lucio Muñoz, las adquirieron comprándoselas directamente al artista o como pago por parte de alguna galería, como fue la de la Galería Juana Mordó; también han adquirido obra de manera fortuita, como el pintor Gerardo Rueda, que cuando le compró al escritor César González Ruano, se encontró con una colección de imaginería religiosa; o también como regalo o por encargo.

Veamos, a continuación, cómo han adquirido los artistas, sus obras de arte.

1. EL GRUPO DE CUENCA

1.1. FERNANDO ZÓBEL: COLECCIONISTA EN FILIPINAS Y ESPAÑA

Fernando Zóbel, fue un pintor que sintió a lo largo de toda su vida interés por lo desconocido. Su curiosidad y empeño le llevaron a estudiar obras carentes de interés para la mayoría y posteriormente a coleccionarlas, de hecho, enriqueció el patrimonio de dos países importantes para él: Filipinas y España.

En Filipinas, entre otras cosas, ayudó a los artistas, creó asociaciones y apoyó las nuevas manifestaciones artísticas, que surgieron en Estados Unidos y que en Filipinas apenas eran conocidas. Desde el punto de vista artístico Zóbel contactó con otros pintores, con los que llegó a formar parte de la *Philippine Art Gallery*, lugar idóneo para que los jóvenes artistas se diesen a conocer y así divulgar las nuevas vanguardias, consagradas en Europa y Estados Unidos, pero desconocidas en Filipinas. Entabló amistad con Arturo Luz, Hernando R. Ocampo, Anita Magsaysy-Ho, Vicente Manansala, Rafael Zulueta da Costa, Emilio Aguilar Cruz o José Joya, entre otros, de quienes tuvo una importante colección de pintura que abarcaba la figuración y abstracción. Los cuadros que adquirió no fueron fruto del intercambio con los pintores sino que, fiel a su filosofía de querer ayudar al artista, los adquirió e incluso dio becas para que viajaran por

Europa y por América¹. Las obras de arte filipino fueron donadas por Fernando Zóbel a la Universidad del Ateneo de Manila.

En España Fernando Zóbel tuvo una colección muy especial de grabados en la que, *buscaba el ejemplar que mejor definiese al grabador*². Los adquirió en Hong Kong, a través de un especialista en grabados, a quien también compró una interesante colección de pintura China.

Poseyó asimismo una colección de trece dibujos³, de artistas españoles de los siglos XVII al XIX, que fueron donados por Zóbel al Museo del Prado en 1978, *por si pudieran ser de interés ahí*⁴. Y lo hizo sabiendo que la institución iba a publicar los tres tomos dedicados a su colección de dibujos de los siglos XV a XVIII, y que en el momento de la donación se estaba realizando el tomo correspondiente al siglo XIX⁵.

En Madrid, en la Galería Fernando Fe⁶, descubrió obras, entre otros, de Feito, Saura y de Tapies y en la que adquirió su primer cuadro, *Composición Oscura*, de Guillermo Delgado⁷.

Posteriormente, poco a poco, adquirió obra de Gerardo Rueda, Antonio Lorenzo, José Guerrero, Gustavo Torner, Lucio Muñoz y Eusebio Sempere, que fue colocando en su casa madrileña de la calle Fortuny. Las obras adquiridas hasta ese momento por Fernando Zóbel abarcaban desde el constructivismo hasta el informalismo, pero el objetivo del artista era tener una mayor representación de pintura española.

¹ Rafael Pérez-Madero, conoció a Fernando Zóbel en 1967 en una visita al Museo de Arte Abstracto, desde esa fecha trabajó con el artista hasta su fallecimiento en 1984. Ha publicado numerosos artículos, libros y poemas relacionados con el Museo de Cuenca y con la obra de Fernando Zóbel. Entrevista a Rafael Pérez-Madero, efectuada en Madrid el 20 de mayo de 2008.

² *Ibid.*

³ La colección de dibujos estaba compuesta por: *la adoración de los pastores*, de Pedro de Orrente; *cabeza de viejo* de Antonio Pereda; *Santa Teresa en éxtasis*, cuadro atribuido a Isidoro Arredondo; *un autorretrato* de Valdés Leal; *San Eloy orfebre*, de J. José del Carpio; *cabezas varoniles* atribuido a Felipe Gómez de Valencia; *Santo Franciscano*, anónimo Lombardo; *coronación de espinas y flagelación*, anónimo italiano; *figura volante*, de Francisco Bayeu; *Virgen de la Merced*, de Rafael Ximeno y Planes; *la predicción de San Juan*, de Vicente López y *figura de bebedor*, de Eugenio de Lucas. “Los dibujos donados por Zóbel ya han sido incorporados a la colección del Museo del Prado”, *Ya*, Madrid, 27 de marzo de 1987, sp.

⁴ SASTRE, Luis: “Zóbel y el dibujo”, *Cinco Días*, Madrid, 7 de abril de 1987, sp.

⁵ *Ídem.*

⁶ Fernando Fe fue la primera galería española que se dedicó, en aquellos años a apoyar la pintura abstracta, tanto a nivel individual, como a nivel colectivo. A través de esta galería Luis Feito y Rafael Canogar tuvieron su primer contacto con el público.

⁷ La visita de Fernando Zóbel a España tuvo lugar en una época en la que nuestro país estaba saliendo del aislamiento en el que estuvo inmersa. Zóbel, consciente de la calidad de sus colegas españoles y de la situación del coleccionismo en España, para ayudar a los artistas, adquirió obra de aquellos, comenzando una colección de obras de arte que tendría repercusiones futuras para el arte español contemporáneo.

Zóbel compró obras de diversas maneras, aunque siempre prefirió comprar directamente al artista. Pocas veces intercambió obras porque, de acuerdo con la conversación que mantuvimos con Rafael Pérez-Madero, para Fernando Zóbel, una forma de valorar a los artistas era comprando su obra⁸.

Otra forma de adquirir obras fue a través de galeristas, como fue el caso de la Galería Juana Mordó, en cuya exposición inaugural compró dos cartones de Tàpies⁹.

Fernando Zóbel también adquirió obras por encargo directamente a los artistas. Este fue el caso del escultor Eduardo Chillida, de quien le llamó la atención su forma minuciosa y lenta de trabajar. Zóbel conoció a Chillida en Cuenca en 1964, a través del pintor Antonio Saura, y le encargó la escultura de madera *Abesti Gogora IV*, cuyo destino iba a ser en principio *The Museum of Fine Arts of Houston*.

También fue hecho por encargo el cuadro *Semana Santa en Cuenca*, del artista valenciano Manuel Hernández Mompó.

Otra forma de adquirir obra era visitando directamente al artista en su estudio. Sabemos que antes de la inauguración del Museo, Zóbel viajó con Gerardo Rueda y con Gustavo Torner a Barcelona para conocer a Antoni Tàpies. Allí también visitaron la sala Gaspar y compraron *Número 624-T* y *Número 659-J*, del artista Juan Claret. Además, uno de los propietarios de dicha sala, les acompañó al estudio del pintor Joan Vila Casas, a quien compró *Planimetría N° 80*.

Pero, como antes señalábamos, el propósito del viaje hasta Barcelona fue adquirir una obra de Antoni Tàpies a quien visitaron en su estudio y le compraron *Grande Equerre*.

El artista Manuel Millares vendió a Fernando Zóbel en su estudio la obra *Sarcófago para Felipe II*. Aunque esta obra le interesaba a Pierre Matisse, que quería adquirirla para llevársela a Nueva York, Millares al enterarse de la colección que estaba formando Fernando Zóbel y de lo que iba a hacer con ella, prefirió que sus obras no se dispersasen en el extranjero y que se quedasen en España:

“El otro día (...) -recordaba Zóbel- me llamó Manolo Millares que se ha enterado de lo del museo (...) fui con Gerardo Rueda después de comer. Me propone un cambio de cuadros (...) vemos los cuadros.

⁸ Entrevista a Rafael Pérez-Madero, efectuada en Madrid el 20 de mayo de 2008.

⁹ La amistad de Fernando Zóbel con Juana Mordó, comenzó en 1959 en la Galería Biosca. Posteriormente, en 1964, Mordó abrió su propia Galería en la que Fernando Zóbel participó como artista y también como coleccionista.

*Prefiero el otro, un díptico muy grande que representa un sarcófago, el cadáver de Felipe II o lo que sea. Con toda su pobreza y bruteza de material es de una elegancia impresionante*¹⁰.

Tiempo después Fernando Zóbel, junto a Gerardo Rueda y Eusebio Sempere, visitaron a Manuel Millares en su casa y le compraron la arpillera *Cuadro*.

La obra de Manuel Rivera, también tiene su espacio en el Museo. Fernando Zóbel, que fue acompañado de Gerardo Rueda, adquirió dos obras en el estudio del artista: *Espejo del Duende* y *Paisaje*.

Con el tiempo, Fernando Zóbel fue adquiriendo obras de artistas jóvenes como Luis Canelo, Gerardo Delgado, Miguel Ángel Campano, Pancho Ortuño, Darío Villalba y Simeón Sáiz.

1. 2. GERARDO RUEDA: UN COLECCIONISTA TRADICIONAL Y CONTEMPORÁNEO

El universo creado por Gerardo Rueda como coleccionista comenzó cuando apenas tenía veinte años. Su primera adquisición fue un cuadro de Joan Miró que tuvo en su casa conquense. Su interés por coleccionar no fue por influencia familiar, sino por afición. Con treinta años y con mayor poder económico, invirtió más en arte adquiriendo aquello que más le gustaba de cada época¹¹.

En París, lugar que el artista frecuentaba de forma habitual, por ser de allí su familia materna, solía llevar una vida austera, gastando el poco dinero que tenía en comprar obras de arte¹². Algunas fueron adquiridas por el artista en la *Galería Denise Renè*, donde compró arte contemporáneo y grabados de distintas épocas¹³. De hecho, sabemos que adquirió varias obras de Rembrandt: *Paisaje con un barco* (1650), *Lámina con varios estudios*, un *Autorretrato*, una *Pareja de mendigos* y *Cabeza de ancianos y ancianas*; de Alberto Durero, Michal Steinberg o Jacques Villon. Parte de los dibujos y de

¹⁰ VILLALBA SALVADOR, María Ángeles: *Fernando Zóbel: vida y obra*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Tesis Doctoral, 1991, p. 55.

¹¹ GALVÁN ROMARATE-ZABALA, Ana: *Comercio del arte. Arte del comercio: coleccionismo privado de arte contemporáneo en Madrid (1970-1990)*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Tesis Doctoral, 1997, p. 481.

¹² Según Alfonso de la Torre, Gerardo Rueda, pensó seriamente en instalar su residencia en París, en el barrio de *Saint Germain* y *Rue de Seine*, llegando incluso a realizar preparativos tanto personales y económicos. TORRE, Alfonso de la: *Gerardo Rueda sobre papel*. Valencia, 2006, p. 55.

¹³ *Ídem*.

los libros antiguos tenían anotaciones a lápiz, sobre la autoría, la procedencia y el estado del mismo¹⁴.

Una práctica frecuente entre los artistas, por lo que supone de iniciación en el mundo del coleccionismo, era, como ya dijimos, el intercambio de obras de arte. Según nos contó Alfonso de la Torre el artista disfrutaba intercambiando cuadros con sus colegas, lo que convirtió a esta colección en especial y muy personal:

“Hacían intercambios entre sus obras y la de los artistas coetáneos, evidentemente las obras de arte que más les gustaban... Eran hombres de su tiempo, estaban inmersos en el discurso de la cosas, de lo que sucedía en ese instante (...)”¹⁵.

Otros cuadros que forman parte de su colección han sido regalos, estando muchos dedicados al artista. Por ejemplo, Manuel Millares regaló a Rueda un *gouache*, *Sin título*; también su amiga Carmen Lallón regaló a Rueda el *Bodegón de mimosas*; el granadino José Guerrero le dedicó el *Gouache Neirja*, y, por supuesto, Fernando Zóbel, le regaló un dibujo titulado *Abrazo de amigote*. A ello hay que unir otras obras de Torner, como *Homenaje a Edison* (1968), y el *Collage de impromptus, divertimentos, estudios y ejercicios, XLVI* de 1978; *Estudio para un cuadro homenaje a Kart Bohm* (1976) de Zóbel; dos obras de Bonifacio Alfonso dedicadas a Rueda: *sin título* (1978) y *Homenaje a Sade* (1970). Así como un cuadro homenaje de Gerardo Rueda al artista ruso-norteamericano Bernard Childs, quien realizó la obra *Mois perdu*, de 1960¹⁶.

El interés de Rueda por el arte, no sólo se centró en los artistas contemporáneos, sino que también adquirió obras de artistas del siglo XIX. A este respecto, como manifestó Manuel Trujillo, la colección de pintura española contemporánea de Gerardo Rueda es un verdadero museo: *“Se puede afirmar que la colección de pintura española formada por Gerardo Rueda es un verdadero museo imaginario del arte de esta época”¹⁷.*

De estas piezas podemos destacar la obra de Eugenio Luis Velázquez, *Paisaje*, y *Niños en una Barca* del pintor Joaquín Sorolla.

¹⁴ *Ibidem*, p. 55.

¹⁵ Entrevista a Alfonso de la Torre, efectuada en Madrid el 22 de noviembre de 2007.

¹⁶ Según Alfonso de la Torre esta obra enseñó a Antonio Lorenzo los secretos del grabado. Lorenzo, Zóbel y Rueda fueron a París en 1962 a visitar al artista que fue nombrado conservador honorario del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca. En relación con el grabado tenemos que decir que Childs, realizó sus estudios con Amédée Ozenfant en Nueva York, viajó a Europa y residió en París entre 1955 y 1966. Se especializó en la investigación de nuevos estudios del grabado, según Alfonso de la Torre *mediante la aplicación de incisiones directas en la plancha con abundante instrumental: lo que llamó “power drypoints”*. *Ibidem*, p. 140. TORRE, Alfonso de la: *Gerardo Rueda... op. cit.*, p. 133.

¹⁷ TRUJILLO, José Manuel: “Gerardo Rueda. La mágica imaginación de un genio”, en *Gerardo Rueda. El Museo Imaginario*. Valencia, 2008, p. 38.

1. 3. GUSTAVO TORNER: PASIÓN POR LA ABSTRACCIÓN

Intentar encontrar información sobre la colección de Gustavo Torner, ha sido una tarea ardua y complicada por los obstáculos que hemos encontrado. Pese a que sólo unos privilegiados conocen su colección, sabemos que admira obras de otros artistas, ya que, en su juventud, cuando acudía a ver exposiciones, se interesó por la obra de Tàpies, lo que ya demostraba cuáles iban a ser sus preferencias artísticas:

“A finales de los años cuarenta descubrí a Tapies, que me interesó bastante (...) Cuando vi por segunda vez un cuadro de Tapies me lo quise comprar con mis primeros ahorros”¹⁸.

Por otra parte, y como es frecuente entre los artistas, le gustaba intercambiar obra con sus colegas. En este sentido el primer artista con el que intercambió fue con Manuel Millares, además de que ambos habían llegado a un acuerdo, también porque Torner:

“Andaba con (...) Millares que me estuvo esperando tres días en la Galería Buchholz para ayudarme a colocar la exposición y que fue con el primero que acordé intercambiar cuadros”¹⁹.

A este respecto, y según nos contó Antonio Pérez, Torner también intercambió obras con el resto de los artistas del grupo El Paso²⁰. De la misma forma que lo hizo con los artistas del grupo de Cuenca, como así nos transmitieron Celina Quintas, y Antonio Garrote, del Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca²¹. Podemos decir, por tanto, que su colección parte principalmente de su amistad con los artistas, y de su pasión por el arte contemporáneo.

Por otro lado, en el catálogo *Gerardo Rueda, Gustavo Torner, Fernando Zóbel. Obra de los años sesenta*²², se nos habla de la admiración que sentía el artista conquense por la obra de Lucio Fontana a quien conoció junto a Gerardo Rueda en la Bienal de Venecia y de quien tiene una obra en su casa conquense: *un pequeño Concetto Spaciale en rojo*²³.

¹⁸ TORNER, Gustavo Torner: *Escritos y conversaciones*. Valencia, 1996, p. 60.

¹⁹ SANTOS, Francisco: “Gustavo Torner. Cuando pinto no puedo hacer otra cosa”, *Aena. Arte 20*, 2006, p. 64.

²⁰ Entrevista a Antonio Pérez, efectuada en Cuenca el 20 de diciembre de 2007.

²¹ *Ibíd.*

²² BONET, Juan Manuel: “Tres artistas juntos”, en *Gerardo Rueda, Gustavo Torner, Fernando Zóbel. Obra de los años sesenta*. Madrid, 1993, sp.

²³ *Ídem.*

Además se ha visto que en los cuadernos de apuntes de Fernando Zóbel, éste tenía anotado que en una visita al estudio de Torner había un recipiente roto pre-Colombino, una caja de laca china, una olla ibérica y un cuadro de Rueda²⁴:

“La bajada al estudio de Torner. La mesa castellana entre palaciega y patatota. Encima un cacharro roto pre-colombino, caja de laca China, olla ibérica o pre-ibérica (Las Horcadas?). Al fondo el cuadro blanco de Rueda”²⁵.

También, y según se desprende en una entrevista que le realizó Florinda Salinas, en su casa conquense, junto a sus libros y su música, aparecen objetos diversos y cuadros en su mayoría de sus colegas:

“Un salón donde se acumulan bargueños, objetos recogidos a través de viajes, amigos o recuerdos (...) De sus paredes cuelgan Zóbel, Torner, Rueda, Alexanco, Durero, Carmen Laffón, Guinovart y otros compañeros de viaje. En otro piso inferior hay otro estudio-salón grande, lleno de libros y rincones múltiples, donde escucha a sus preferidos, Debussy, Beethoven, Stravinsky, Schonberg”²⁶.

2. LA ESTELA DEL GRUPO DE CUENCA:

2.1. EL COLECCIONISMO DE OBRAS DE ARTE EN EUSEBIO SEMPERE

La colección creada por Eusebio Sempere se compone de un conjunto de ciento ocho obras, que el pintor fue adquiriendo con el paso de los años y muestra un amplio panorama español, así como sus tendencias artísticas, españolas y extranjeras, en sus más diversas manifestaciones, es decir, esculturas, pinturas o grabados. El núcleo más grande de la colección es el que está compuesto por los artistas de la generación española, compañeros de Sempere, así como los precursores del arte español de vanguardia y pintores más jóvenes a los que el pintor ayudó comprando obra²⁷.

El artista tuvo que hacer un desembolso importante para poder comprar todo aquello, llegando incluso a contraer deudas²⁸.

La colección atesorada por Eusebio Sempere, es un misterio. Como en el caso del pintor conquense Gustavo Torner, es una incógnita la forma en la que fueron compradas las piezas. Pese a este vacío, sabemos que el artista intercambió obra con el

²⁴ Seguramente adquirida por influencia de Fernando Zóbel, por el interés del pintor de Filipinas por el arte oriental cuyo entusiasmo supo trasladar a Gustavo Torner.

²⁵ VILLALBA SALVADOR, María Ángeles: *Fernando Zóbel...*, op.cit., p. 157.

²⁶ SALINAS, Francisco: “Gustavo Torner. La fuerza de la materia”, *Telva*. Madrid, 15 de junio de 1987, p. 33.

²⁷ “Homenaje a Eusebio Sempere”, en, *Servicio de prensa de la Fundación Juan March*, Dossier de prensa Eusebio Sempere, Biblioteca del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía 8 de junio de 1982., s/p.

²⁸ RUBIO, Pilar: “Entrevista con Eusebio Sempere. Un momento inoportuno”, *Lápiz*, junio de 1983, p. 37.

pintor Vasarely en un banquete que se hacía en homenaje a André Bloc; Sempere le pidió que le hiciera un dibujo, y Vasarely le respondió, que pasase por su estudio para regalarle uno de sus cuadros porque no era rápido haciendo un dibujo en el momento, por lo que le prometió que le iba a regalar uno que ya tuviese hecho: *“No soy un Picasso cualquiera, y no sé hacer dibujos de cualquier manera. Venga mañana a mi estudio y le regalaré una de mis cosas”*²⁹.

Allí acudió nuestro artista que le llevó uno de sus *collages* para regalárselo a Vasarely y que se lo enmarcasen. Vasarely, le regaló uno grande que tenía forma ovoide, precinético. A partir de ese momento ambos artistas empezaron a verse con frecuencia, se enseñaban las obras que pintaban, incluso Vasarely de forma altruista se preocupó de que el artista colgara sus cuadros en las exposiciones colectivas.

Sempere tuvo una colección bastante ecléctica, en la que vemos no solo artistas nacionales sino también extranjeros. Según llegó a manifestar el pintor en la entrevista que le realizó Pilar Rubio, le costó tanto esfuerzo adquirir algunas obras que llegó a endeudarse, pese a ello consiguió una colección encomiable. Hay representados artistas de Italia, Irlanda, Chile o América y sobre todo de diferentes corrientes plásticas, como el realismo, el cubismo o surrealismo. Observamos que hay interés y pasión por la pintura en todas sus vertientes y épocas, por lo que podemos decir que coleccionaba por verdadero amor al arte. Nos ha llamado la atención que todos los artistas que conforman la colección han destacado por las obras que han realizado, no hay ninguno que sea un pintor desconocido, por tanto, hay en Sempere una cierta egolatría, al querer que formen parte de su tesoro artístico aquellos que han triunfado a lo largo de la historia del arte.

Tampoco podían faltar en esta colección cuadros de sus compañeros de generación como el conquense e informalista Alfonso Bonifacio, del Equipo Crónica y sus obras centradas en el op art, el grabador Antonio Lorenzo, su inseparable compañero Abel Martín, sus amigos Gustavo Torner, Fernando Zóbel, Amalia Avia, Lucio Muñoz, Gerardo Rueda y el turolense Salvador Victoria.

Es curioso que al igual que en las colecciones de Salvador Victoria y de Lucio Muñoz hay presencia de obras de artistas realistas, como Amalia Avia o Carmen Laffón, aunque hay menor presencia porque Sempere era un pintor abstracto. Pese a ello apreciaba las obras de estas dos artistas.

²⁹ MELIÁ, José: *Sempere*. Barcelona, 1976, p. 268.

Todos los artistas de la colección, al igual que Fernando Zóbel, Gerardo Rueda, Gustavo Torner, Lucio Muñoz o Salvador Victoria, empezaron siendo figurativos, y encontraron inspiración y método de trabajo en el arte abstracto. Han destacado todos en cada una de sus artes, por lo que Sempere ha podido sentirse reflejado en la figura de artistas, que al igual que él tuvieron que abrirse camino en el difícil mundo del arte y que dejaron su impronta en el mundo artístico. Muchos de los artistas de su colección, como Sempere, han sido fundadores y pioneros de movimientos artísticos, por ejemplo Alberto Sánchez que fue pintor y escultor y se le ha considerado como el padre espiritual de la primera Escuela de Vallecas; o Jean Arp que fue el fundador del movimiento dadá; o Francis Bacon, que con su forma de pintar figuras las dotó de un sentido propio, llegando a deformarlas y dándoles un aspecto tétrico e inquietante; Vassily Kandinsky, que fue el padre de la abstracción, tampoco podía faltar en esta colección al igual que Claes Oldenburg, escultor sueco y pionero del pop art.

Hemos visto que Sempere no solo se dedicó a la pintura, sino también al grabado y la escultura. Como nuestro protagonista, los artistas que componen esta importante colección, no solo se han dedicado a un arte en concreto sino que experimentaron con diferentes artes. Así, por ejemplo, encontramos a Georges Mathieu, que fue pintor y publicista francés; también vemos a François Morelet, que fue pintor, grabador y escultor; o al pintor y escultor Julio González. También observamos representados a artistas de las primeras vanguardias del siglo XX, aunque estos en menor medida. Pero sobre todo, de los artistas que más abundan en su colección, y curiosamente por encima del arte cinético, son pintores abstractos en sus diferentes variantes como el arte pop, el expresionismo o el informalismo, con lo que Sempere quiso mostrar la admiración y consideración que le merecían los artistas de su generación. Nos encontramos con Elena Asins, que centró su carrera pictórica en el arte conceptual; o Öyüind Fahlström, pintor y poeta que se centró en el arte pop americano; Sarah Grilo, que se dedicó a la abstracción lírica; o su amigo y compañero Lucio Muñoz, que se dedicó a la pintura informalista. Tampoco podían faltar en esta ecléctica colección pictórica las obras minimalistas, de Jack Youngerman, que es la única representación en el conjunto creado por Eusebio Sempere.

Por otra parte hay presencia en la colección de otros artistas extranjeros, de diferentes partes del mundo, lo que nos puede indicar que Sempere, como coleccionista

y como artista, estaba en permanente contacto con las obras y los artistas que había fuera de nuestras fronteras.

2.2. LA COLECCIÓN PICTÓRICA DE SALVADOR VICTORIA

Salvador Victoria, aquello que aprendió en el mundo del arte, lo hizo por su propia voluntad, por conversaciones que tenía con los amigos. Como eran tiempos difíciles, se unían y se ayudaban mutuamente. La persona que mejor le conocía fue su mujer, Marie Claire. Para ella, Victoria era un pintor de compromiso con toda su obra. Salvador Victoria, en palabras de Marie Claire, era una persona *afable, solidaria y muy respetuosa con los demás. Era un pintor de compromiso con su obra, con su gente y con su país*³⁰.

A Salvador Victoria le gustaba ayudar a los artistas, de hecho en alguna ocasión compró algún cuadro a un amigo para apoyarle porque estaba en apuros económicos, como también hicieron Fernando Zóbel o Lucio Muñoz. Según nos contó Marie Claire en una entrevista que mantuvimos con ella; ayudó a los artistas más jóvenes, en concreto a sus alumnos de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid³¹.

El pintor comenzó a formar la colección cuando estaba residiendo en París, de aquella época tiene obras de Joaquín Ramo y de Antonio Lago, que fueron con quienes empezó a intercambiar cuadros. Con los artistas que más identificado se sentía, entre todos los que componen su colección, fue con el pintor Lucio Muñoz que era como un hermano para él y con Manuel Rivera.

Los cuadros de la colección pertenecen a diferentes ámbitos de la abstracción: el informalismo, la abstracción geométrica, el *action painting*, arte cinético, o realismo. Llama la atención que también entre sus obras, como en el caso de Lucio Muñoz y de Amalia Avía, tenga cuadros de un artista realista. Son cuadros de sus amigos de generación por los que sentía una gran admiración.

En la colección creada por los Victoria están representados artistas de su generación, con los que se sentían identificados y a quienes consideraban sus amigos. Entre los artistas que forman la colección vemos la presencia, como no podía ser menos de Amalia Avía, Lucio Muñoz y Eusebio Sempere. Del resto de compañeros de aquellos

³⁰ Entrevista a Marie Claire Decay Cartier, efectuada en Madrid el 24 de junio de 2011.

³¹ *Ibid.*

años, con los que el artista tuvo muchas vivencias, estaban algunos de los artistas del grupo El Paso, pese a que no compartía sus ideales en la concepción del grupo. En la colección hay presencia también del grupo Tempo, que creó Salvador Victoria con, entre otros artistas, Egon Nicolaus cuando estaba viviendo en París.

Nos llama la atención que solo haya un cuadro de este artista en la colección, probablemente porque se hizo amigo de Victoria en sus años parisinos, y porque con el resto del grupo apenas tuvo relación.

También hay presencia, aunque escasa, como en la colección de Eusebio Sempere, del surrealismo, con un cuadro del genial artista Joan Miró y otro de José Caballero.

En cambio sí vemos que, como en el caso de Eusebio Sempere, hay obras de artistas abstractos en sus diferentes vertientes pictóricas, es decir, informalismo matérico, abstracción geométrica, o expresionismo, que son los que abundan en la colección. Así por ejemplo advertimos la presencia de artistas que se dedicaron a la abstracción geométrica y con los que Victoria se sintió identificado a la hora de crear su propia obra, como Francisco Ferreras, o su compañero y amigo desde que se conocieron en la Escuela de Bellas Artes, Isidoro Balaguer; José Vento y el pintor y escultor Luis Caruncho. También está representado el expresionismo abstracto con Juan Genovés, Enrique Trullenque o con el artista perteneciente a El Paso Luis Feito.

Los informalistas tampoco podían faltar en esta colección, como José Orús o Julia Dorado o Antoni Tapies.

2.3. COLECCIONISMO ARTÍSTICO EN LUCIO MUÑOZ Y AMALIA AVIA

Aunque la colección es de Lucio Muñoz y de Amalia Avia, quien comenzó a atesorar objetos, demostrando de esta manera que era un apasionado del arte, era Lucio Muñoz.

Como muchos artistas-coleccionistas, intercambiaron obra con otros pintores, como Saura, Millares o Manuel Rivera. En los últimos años de la vida del pintor tenía, como les ha pasado a muchos coleccionistas, un rasgo compulsivo de su personalidad que le llevaba a obsesionarse con la compra de alguna obra. A veces le gustaba comprar en ARCO, donde Amalia Avia prefería no ir. Otro rasgo de su personalidad, que nos ha comentado Rodrigo, era su generosidad, pese a que sus comienzos no fueron fáciles.

Lucio Muñoz ayudaba a sus amigos comprándoles alguna obra, como fue el caso de Antonio López a quien compró un cuadro por cuarenta mil pesetas.

Otros cuadros de la colección fueron adquiridos a base de regalos, como el de Antonio López, que les obsequió, como regalo de bodas, con un cuadro suyo. Pero sin duda, una forma de adquirir obras, al igual que Fernando Zóbel, fue a partir de las galerías. Tal y como nos explicó Rodrigo Muñoz Avia:

“(...) hacían una exposición, por algún problema no te pagaban y al final acababan aceptando que le pagaran con obra de otros pintores. Ese fue el caso de los pintores Manuel Millares, José Guerrero o Manuel Rivera”³².

El primer cuadro que tuvieron en su colección fue, *Alacena*, de Antonio López que se convirtió en una de sus piezas favoritas³³. La colección de artistas jóvenes la compraron en ARCO, porque se trataba de dos personas apasionadas del arte que demostraban que estaban al tanto de todo cuanto acontecía en el mundo del arte, al apoyar, e investigar lo que hacían otros compañeros que como ellos, habían empezado su andadura en ese difícil mundo de la pintura. Con esta actitud tanto Lucio Muñoz como Amalia Avia, fueron conscientes de que los comienzos eran difíciles y les quisieron apoyar evitando de esta manera al igual que ellos que se sintiesen solos y poco valorados en España. Lucio Muñoz no solo les compraba, sino que hacía con ellos talleres de arte actual, para poder tener un acercamiento con los jóvenes artistas a quienes hacía regalos.

Ambos artistas no se consideraban coleccionistas, pero sabían que estaban adquiriendo una buena colección de los artistas más importantes del siglo XX en España. Cuando compraban alguna obra, no lo hacían por inversión sino porque le gustaba. De hecho, como nos explicó Rodrigo Muñoz Avia:

“(...) llegó a aceptar algún cuadro como pago de algo. Hay algún cuadro que no lo llegó a colgar (como hiciese Fernando Zóbel) en casa porque no le gustaba; y en algún caso más complicado de alguna galería que no le pagaba porque estuvo obligado a aceptar porque si no, no veía el dinero”³⁴.

La colección se compone básicamente de pintura, obra gráfica y algo de escultura. En cuanto a los pintores, no podían faltar los artistas Eusebio Sempere, Salvador Victoria y Amalia Avia. Como en las colecciones de sus compañeros de generación, abundan los cuadros abstractos de Antoni Tàpies, Antonio Saura o Manuel Rivera, muchos de ellos

³² Entrevista a Rodrigo Muñoz Avia, efectuada en Madrid el 10 de mayo de 2013.

³³ GALVÁN ROMARATE-ZABALA, Ana: *Comercio del arte...*, op.cit., p. 468.

³⁴ Entrevista a Rodrigo Muñoz Avia, efectuada en Madrid el 10 de mayo de 2013.

integrantes de El Paso, y al igual que Lucio Muñoz informalistas con los que se sentía identificados desde el punto de vista pictórico. También, como en la colección de Eusebio Sempere y de Salvador Victoria, hay presencia del pop art, que aunque sea figurativo, se alejaba de los cánones académicos y rompió además con el informalismo que imperaba en nuestro país y que los artistas agotaron. Por tanto estaba dentro de lo que los artistas entendían por arte rompedor, novedoso y auténtico. Así, por ejemplo, hay en la colección obras del Equipo Crónica o de Darío Villalba.

Como en las colecciones de sus colegas, también hay una notable presencia de artistas extranjeros, lo que nos indica que se interesaban por lo que se estaba haciendo fuera de nuestras fronteras. Así las cosas, nos encontramos con obra de Sol Lewit; o del Uruguayo Washington Barcala, que se dedicó a la abstracción; el italiano Giuseppe Gallo que se centró en la pintura y en la escultura informalista, o también el pintor minimalista Cecil King o el escultor Julian Schnabel.

Por otro lado, en la colección vemos que hay artistas que cultivaron otras facetas del arte, como Julio González, que fue pintor y escultor, al igual que el italiano Giuseppe Gallo, o Manuel Saiz. También nos ha llamado la atención la presencia de artistas jóvenes en la colección, (Amalia González Avia, Montserrat Gómez Osuna, Manuel Robledo o Alfonso Sicilia, que obedece a que tanto Lucio Muñoz como Amalia Avia, querían ayudarles y apoyarles comprándoles obras.

También hay presencia en la colección de artistas relacionados con la abstracción geométrica, con los que pictóricamente ni Lucio Muñoz, ni Amalia Avia se sentían identificados pero a quienes admiraban. En la colección está su amigo Salvador Victoria y Sarah Grilo. Hay presencia de arte contemporáneo, como instalaciones o arte minimalista.

Por tanto, los artistas-coleccionistas son divulgadores del arte contemporáneo en España. No solo han dado a conocer sus propias obras sino que también han contribuido a un mayor conocimiento del arte contemporáneo con sus propias colecciones, así como obras de artistas españoles y extranjeros de diferentes tendencias y épocas y de disciplinas artísticas. Se trata de una generación de artistas, que difícilmente se podrá volver a repetir, al tratarse de un grupo que socialmente estaba muy comprometido con su entorno artístico y con la sociedad. No solo se ayudaban entre ellos visitando exposiciones, sino también comprando obra e intercambiando cuadros con otros artistas de su generación.

Como se ha visto a lo largo de este estudio el papel de los pintores es esencial para la nueva concepción del coleccionismo. Normalmente siempre se ha asociado el concepto “colección” al mundo financiero y empresarial, donde se mueve dinero, pero los artistas, con la creación de sus colecciones han ampliado el término y han conseguido que sus colecciones, sean tan importantes y que merezcan un lugar en la historia del coleccionismo español, no solo contemporáneo, sino de todas las épocas.